

**Luchas entre capital y trabajo en el campo de emergencia patrimonial.
Aproximación al estudio de las dinámicas de patrimonialización en una
cuenca minera**

Trabajo Final de Grado en Antropología Social y Cultural

Universidad de Barcelona

Curso 2017-2018

Olaya Fernández González

Abstract: El presente estudio de caso aborda el establecimiento de activaciones patrimoniales de distinta naturaleza y explora los debates suscitados por las iniciativas emergentes en torno a la cuestión de la representación de los trabajadores en el patrimonio industrial en la cuenca minera del Caudal del Principado de Asturias. A partir de un sucinto análisis antropológico el texto evalúa de forma crítica y reflexiona acerca de las tensiones inherentes a las dinámicas de patrimonialización surgidas en un contexto posindustrial. Explora el lugar otorgado al trabajador minero industrial en relación al origen de la activación y examina las claves de los diferentes discursos en torno a las dinámicas de patrimonialización.

Palabras clave: cultura del trabajo, identidad, patrimonio minero industrial, procesos de patrimonialización

Índice

1. Introducción.....	4
2. Metodología.....	4
3. Marco teórico.....	6
4. Contextualización histórica.....	10
5. Análisis.....	13
6. Conclusión.....	24
7. Bibliografía.....	25

1. Introducción

El presente artículo explora la emergencia de dinámicas patrimoniales cuyas iniciativas se inscriben en un contexto de emergencia patrimonial donde los nuevos discursos enfrentan viejas problemáticas en un nuevo espacio de renegociación de la memoria. La emergencia de las presentes decisiones se circunscribe en un escenario postindustrial espoleado por los actuales procesos estructurales de globalización económica acompañados de la disolución, fragmentación y deslocalización de la minería, donde el declive del sector supone un proceso irreversible de desmontaje del tejido industrial en la cuenca del Caudal.

En este contexto, el dramático tránsito desde el modo de producción industrial hacia la progresiva tercerización de la economía difumina el patrón que había articulado la vida y la sociedad durante casi dos siglos de desarrollo industrial, desplazando la figura del trabajador del plano discursivo y de la memoria del trabajo minero industrial hacia los márgenes y periferias. En este marco, los modelos heterogéneos de intervención y gestión patrimonial proliferan como agentes de renegociación de la memoria cuyos discursos enfrentan viejas problemáticas entre capital y trabajo en un nuevo espacio de confrontación de intereses, donde la experiencia vivida por el trabajador queda subyugada a la sombra del trabajo minero industrial desde el discurso hegemónico.

Las presentes dinámicas se imbrican en un campo de emergencia patrimonial asfixiado por un trasfondo político de conflicto cuyo efecto se impregna en los discursos y narrativas de las diferentes iniciativas. En este sentido, el malestar derivado de la inefectiva reconversión industrial, impulsada desde la infructuosa gestión de los fondos del carbón y el controvertido papel de los sindicatos en esta lenta agonía, iniciada dos décadas anteriores, marcan a la historia de la minería del carbón con un amargo final. En relación a la presente problemática el enfoque principal de las presentes líneas atenderá al lugar que ocupa el trabajador minero industrial en los discursos y narrativas asociadas a los diversos impulsos patrimoniales

2. Metodología

El presente estudio de caso surge del interés suscitado por el ocaso de la minería asturiana y las iniciativas emergentes que, en este espacio postindustrial, tratan de buscar

alternativas en una lenta reconversión marcada por un declive económico galopante. En este contexto, iniciativas patrimoniales de carácter opuesto proliferan, suscitando discursos y narrativas contrapuestas, donde la memoria se renegocia evidenciando antiguos conflictos y tensiones en un nuevo escenario de confrontación.

La metodología de trabajo empleada a lo largo de la investigación ha sido de carácter cualitativo, integrando, la revisión bibliográfica y documental. Asimismo, las herramientas utilizadas para la recolección de datos han sido, fundamentalmente, la observación participante y la entrevista informal de carácter semiestructurado. Los métodos utilizados me han permitido recoger de forma minuciosa reflexiones discursos e interpretaciones de los agentes que configuran el campo de estudio.

La información obtenida en la investigación etnográfica corresponde al periodo temporal comprendido entre 2018 y 2019. Mi estadía en el campo se ha desarrollado en dos etapas: la primera, como fase previa y exploratoria, se ha remitido al estudio del proceso de patrimonialización del pozo Sotón, ubicado en San Martín del Rey Aurelio, enclave fundamental de la minería asturiana y declarado por la UNESCO en 2014, como bien de interés patrimonial, tras su activación impulsada por la empresa propietaria de la instalación: HUNOSA.

En concreto, durante los meses de mayo a junio de 2018, he realizado varias visitas al mencionado municipio comenzando la recolección de datos a través de la observación participante mediante la incorporación a las visitas guiadas del Pozo. Posteriormente he establecido contacto con una serie de vecinos de la zona, ex trabajadores y uno de los guías del museo, a través de la técnica de bola de nieve, por lo que el campo mismo se ha ido configurando. Asimismo, el campo me ha dirigido a Mieres, puesto que los trabajadores jubilados del Pozo están radicados en su mayoría en este enclave minero. A través de varias visitas y de encuentros con amistades cercanas relacionadas directamente con el objeto de estudio he ido comprendiendo la idiosincrasia del entorno y conociendo más a fondo el contexto en el que se inscriben las dinámicas patrimoniales entre el discurso oficial y la visión del proceso por parte de los trabajadores minero industriales en esta breve experiencia empírica.

En la segunda etapa, he continuado centrando mi interés en la zona, ampliando la perspectiva de estudio hacia la inclusión de dinámicas patrimoniales que emergen como iniciativas <<desde abajo>>, en los márgenes del discurso oficial, a través de proyectos

orquestrados por antiguos trabajadores de la empresa señalada. En concreto, la observación me ha dirigido a la Asociación Minera Santa Bárbara, ubicada en Mieres, y creada por antiguos trabajadores en el año 2002, con motivo de recuperación de <<la festividad de la patrona de los mineros.>>.

La observación se ha realizado, desde enero a abril, en varias estadías en las cuales he visitado el Pozo, la Asociación Minera, además de reunirme con una serie de informantes en sidrerías de la zona. Durante este periodo he acudido al local de la asociación, en la que, actualmente se está llevando a cabo una extensa labor de recuperación y digitalización del archivo fotográfico minero de Mieres además de otro tipo de proyectos de recuperación de patrimonio inmaterial minero cuya perspectiva incluye aspectos relacionados con la memoria del trabajo y la experiencia vivida de sus actores principales. Este espacio me ha permitido establecer contacto de forma prolongada con los informantes, por lo que he podido establecer un buen rapport. Del total de entrevistas, 6 han sido grabadas, utilizando entrevistas grupales, entrevistas en profundidad e historias de vida.

4. Marco teórico

El surgimiento del patrimonio minero-industrial emerge de forma paralela a la desindustrialización y descentralización del tejido productivo en los 80 cuando aparece un cambio de perspectiva en el campo patrimonial al considerarse como factor susceptible de desarrollo socioeconómico y como elemento de identidad lo que Greffe califica como <<valor de uso del patrimonio>> (Greffe 2004 cit. en Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:9)

La puesta en valor de estos elementos culturales se produce en el contexto de nueva relación con el pasado cuando el irreversible proceso de desmontaje del tejido industrial comenzó a sensibilizar la opinión acerca de la necesidad de solucionar el problema que generaban las ruinas industriales y la labor de protegerlas y conservarlas. (Petrovic, T. 2013), en aquel momento se reinventa el patrimonio a través de la mercantilización de lo auténtico, (Boudin, 1984 cit en Van Geert F., V. y Roigé, X, 2014:9). En la década posterior, los pasivos industriales se convierten en activos de primera importancia (Prats y Santana, 2005 cit en Van Geert F., V. y Roigé, X, 2014:10) dada la consideración de la

rentabilidad que pueden generar en la <<turistización>> de la cultura en la sociedad de servicios (Prats y Santana, 2005_cit. en 2014:10).

Como señalan los autores, en el siguiente periodo 90 2000, comienza a considerarse la idea de que el patrimonio cultural, y, en concreto, el minero-industrial no es un simple repertorio de recursos materiales o simbólicos, sino que supone una construcción social, <<un artificio ideado por alguien (o en el decurso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados usos y fines>> (Prats, L. 1997:20).

En este sentido, para que un repertorio patrimonial sea activado, ha de ser construido, fabricado, (Prats 1997:20), pudiendo hablarse de patrimonialización (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:12).

Siguiendo al autor, esta construcción depende de <<la intervención más o menos directa de una hegemonía social y cultural>> (Prats, L. 1997:20), la cual activa de forma selectiva revalorizando unos elementos en relación a la dinamización de una determinada identidad territorial, validando y defendiendo ciertas identidades y memorias por encima de otras (Smith 2011) mediante la inclusión/exclusión de determinados sectores de población en determinados episodios históricos (Blikstein, 2011 cit en Van Geert F., V. y Roigé, X, 2014:21)

En relación al espacio estudiado acuciado por un lento proceso de reconversión económica se trata de buscar un modelo que asegure <<la continuidad en la discontinuidad>> (Devillard, M. 2002:2) a través de la búsqueda de alternativas que diversifiquen las bases económicas del municipio, por lo que <<la circunstancialidad acompaña a la construcción del patrimonio>> (García, J. 2013:164). En este contexto emergen diversas versiones de una misma realidad dado el carácter instrumental y dependiente de posicionamientos en relación a unos determinados valores e ideas formulándose, como <<representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad>> (Prats, L. 1997:31).

De hecho, la activación patrimonial no puede ser entendida de forma independiente al contexto social, político e intelectual en que se produce ya que <<el discurso sobre el patrimonio regula la relación de las personas con su entorno, así como entre ellas>> (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:19). No hacerlo, supondría desvincular la producción patrimonial de sus respectivas funciones y significados (Prats, L. 1997:21).

En relación a las versiones estudiadas, los discursos patrimoniales se encuentran en dos niveles, por un lado, se encuentra el discurso autorizado y, en otro orden, los que responden a las iniciativas <<no profesionales del patrimonio o a emociones patrimoniales>> (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:12). En este sentido, las activaciones pueden ser implementadas de forma jerárquica y vertical o de abajo a arriba donde los impulsos patrimoniales son orquestados por actores pertenecientes a la sociedad civil (Arrieta Urtizberea 2009:11) proyectando distintas versiones del nosotros y pudiendo modificar sustancialmente la plasmación patrimonial (Prats, L. 1997:35). por lo que, como señala Prats, <<la noción de patrimonio es construida, definida y utilizada tanto dentro como fuera de los centros de decisión y gestión oficial>>. (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:12).

Siguiendo al autor, esta representación legitimada del pasado <<sirve al establecimiento de narrativas culturales potencialmente hegemónicas>> por lo que el patrimonio deviene un objetivo político (Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:19). Asimismo, a partir de esta perspectiva de producción/ reproducción de la cultura (Smith 1999:82) subordinada a una relación de poder asimétrica, Del Mármol (2012:23) entiende el proceso <<como forma de gobernabilidad que genera ciertos niveles de consenso social y facilita el desarrollo de nuevos modelos económicos para la reproducción capitalista>> (Del Mármol 2012:33 cit. en Van Geert Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:19).

En relación a este posicionamiento, en el caso estudiado las dinámicas de activación patrimonial del Pozo Sotón desde el discurso oficial, suponen una acción conjunta de la lógica económica y la racionalidad administrativa donde el espacio postindustrial afectado por un agudo proceso de despoblación se orienta a nuevos usos que dependen de decisiones verticales cuya implementación implican <<la coalición entre agentes políticos y económicos que ponen su objetivo en un modelo económico basado en el patrimonio y el turismo>> (Alonso, P. 2016:5) siendo la activación patrimonial, desde este discurso, una estrategia política una representación legitimada del pasado como una nueva forma de apropiación cultural y simbólica de la que quedan excluidas aquellas comprensiones del patrimonio que se oponen a la versión oficial. (Smith, 1999).

Atender a este elemento es determinante ya que la naturaleza de la activación evidencia, frecuentemente antiguas distensiones donde la renegociación de la memoria deviene un nuevo espacio propicio para analizar la confrontación y legitimación de intereses (Bondaz, Isnart y Leblon 2012 cit. en Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:10).

Por otro lado, en relación a las dinámicas estudiadas, como señala Van Geert, se ha producido una importante democratización en cuanto a la activación y uso patrimonial por agentes pertenecientes a la sociedad civil dando lugar a una notable inflación patrimonial (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:16) puesto que <<No solo el poder político legalmente constituido puede construir patrimonios, sino el poder político informal>> (Prats, L, 1997:34). En este contexto de emergencia, proliferan iniciativas alternativas al discurso hegemónico como evidencia el caso de la Asociación Minera Santa Bárbara.

La mencionada iniciativa trabaja en la creación de un repertorio patrimonial alternativo al discurso oficial, cuyo legado se configura como herramienta política, para el colectivo de trabajadores invisibilizados, configurándose como elemento susceptible de cuestionar valores dominantes (Van Geert, F., V. y Roigé, X, 2014:19) en el proyecto actual de globalización. Aunque, como señala Prats, para fructificar estas iniciativas han de contar necesariamente con el <<beneplácito del poder>> (Prats, L:1997:35)

Las dinámicas de apropiación y valoración de los recursos y las actividades minero industriales desde esta perspectiva <<refuerzan la identidad local>> (Palenzuela, 2014: 70) en un contexto donde las denominadas culturas del trabajo se ven amenazadas por las nuevas directrices económicas, las cuales vacían <<las bases materiales sobre las que se construyeron suponiendo un elemento de choque y disolución de los antiguos valores>> (Moreno, I. 1999).

Este momento, siguiendo a Palenzuela, genera profundos cambios a nivel individual y colectivo marcando <<un espacio liminal de unas culturas del trabajo>> las cuales <<lejos de diluirse en los procesos de globalización económica, como postulan los teóricos de la desterritorialización de la cultura>> (Badie, 1995 cit. en Palenzuela, P. 2014:70) se ven reforzadas en un momento de <<disolución bases materiales del territorio>> (Palenzuela, P. 2014:87) Asimismo, la contextualización temporal es fundamental en relación al valor social atribuido a la actividad, el cual se configura como elemento determinante en relación a los significados e interpretaciones, ya que las culturas del trabajo están sujetas a <<condiciones objetivas de los procesos de trabajo>> cuya mutabilidad se provoca de forma más acelerada en relación a la representación que los actores tienen sobre el trabajo (Zurla 1990 cit. en Palenzuela, P.1995:15).

Para atender a la problemática enunciada, las preguntas que vehiculan la investigación giran en torno a cuestiones suscitadas, en primer lugar, en torno a dimensión social y simbólica de la patrimonialización, posteriormente a los efectos de la patrimonialización implica en la identidad minera atendiendo a las lógicas que operan en la preservación de la identidad y, por último a la relación entre patrimonio, paisaje y condiciones ambientales las cuales cuestionan la posibilidad de acoger un futuro turístico para la comarca.

3. Contextualización histórica

La cuenca minera del Caudal presenta un espacio postindustrial acuciado por la crisis económica, el desempleo, la precarización laboral y la despoblación a la espera de un medio generador de recursos económicos y desarrollo local para paliar la agravante situación. Su fisonomía muestra un estado de declive industrial donde los restos de un pasado minero, aún presente, configuran una trama urbana en la que la simbiosis entre el territorio y la actividad extractiva son visibles, (Palenzuela, P. 2014:83) como evidencia el paisaje negro saturado de elementos materiales e inmateriales, testimonio activo de la actividad, que ha forjado la memoria del territorio.

La industrialización de Asturias ha estado ligada desde sus inicios, en el siglo XIX, al desarrollo de la minería y la siderurgia seguidas por una política económica de orientación proteccionista. (García, D.1986 cit. en Oliver 2004:15) La demanda de hulla se incrementa en la segunda mitad del siglo como consecuencia del incremento de actividades relacionadas con la forja, fundición, el desarrollo del ferrocarril y el consumo en los hogares (2004:1). En el siglo XX, el desarrollo minero industrial de la región estará ligado a una política autárquica marcada por un fuerte intervencionismo estatal y nacionalismo económico una vez concluida la Guerra Civil española.

En esta etapa, el Estado regulador de la economía, impulsará un modelo de desarrollo basado en la <<autosuficiencia económica y en el mercado nacional frente al exterior>>. (2004:26) incentivando la producción nacional del carbón a través de leyes y dispositivos orientados a la protección de la industria y a la defensa nacional a través de la creación del INI en 1941 orientado a la regulación un mercado interno y protegido. (2004:26). El inicio de la segunda Guerra Mundial marcará el punto álgido de la minería asturiana que se prolongará hasta la década de los 50. (2004:15).

De igual forma, comienzan a proliferar empresas hulleras generando un importante desarrollo económico en la zona. Entre los años 1958 y 1960, se inicia el Plan de Estabilización, inaugurando la apertura a la liberalización de la economía nacional al exterior, reduciéndose las políticas intervencionistas y el aislamiento de la economía europea y mundial que había caracterizado a la etapa anterior (2004:31).

La fase desarrollista se prolongará desde 1961 hasta 1973, produciéndose un incremento económico sin precedentes que se elevará por encima de las medias europeas de los países industrializados (2004:33). De forma paulatina, tras esta fase de crecimiento, el carbón será progresivamente desplazado por la expansión de fuentes energéticas que ofrecen mayor rentabilidad. (2004:33). De forma paralela, la obsolescencia de las instalaciones a falta de inversiones de capital en su modernización, la baja productividad y la reducción del consumo del mineral obligan a las empresas hulleras a reestructurar el sector a través de la creación de HUNOSA (Hulleras del Norte S.A.) en 1967, conformando una fuerza laboral de más 25.000 trabajadores (Oliver, J. 2004:36). En este momento, el pozo Sotón (concebido por la Sociedad metalúrgica Duro Felguera en 1914) pasa a formar parte de la empresa estatal.¹

En este momento, el Estado asume el pasivo de las compañías descapitalizadas y de baja productividad, dotando a la comarca <<del monocultivo del carbón y de la protección y las subvenciones dispensadas por el Estado>> (2004:36) en un contexto en el que el futuro de la hulla no ofrecía perspectivas viables. En los 60, se crean asimismo ENSIDESA y UNINSA lo que va a suponer un desplazamiento masivo de la actividad industrial desde el interior hacia los enclaves costeros.

En otro orden, los presentes desarrollos se circunscriben en un amplio contexto de acontecimientos internacionales donde las sendas crisis del petróleo en 1973 y 1979 provocarán un profundo impacto en la situación del sector. En la misma década, los pactos de La Moncloa en el 77 y la entrada de España en la CEE en 1986, supondrán el inicio de una serie de reajustes estructurales en las que progresivamente se comienzan a reducir ayudas públicas y subvenciones al sector, provocando el cierre de los primeros pozos durante los 80 y 90. (2004:38)

¹ B.O.E. Decreto 31/2014, de 5 de marzo, por el que se declara bien de interés cultural, con la categoría de monumento, el pozo Sotón, en el concejo de San Martín del Rey Aurelio.

En esta etapa, el efecto de los procesos de globalización de los mercados, capitales, tecnología y el transporte de mercancías en los países del centro repercutirán directamente en la deslocalización de la producción y la introducción de productos provenientes de países periféricos a muy bajo coste, (Moreno, I. 1999:19). como es el caso de la difícil competencia entre el carbón asturiano y el importado desde países como Colombia y Sudáfrica donde la protección laboral es prácticamente inexistente. Esta será la causa principal del desmantelamiento del sector cuya actividad se traslada a las áreas de industrialización emergente del planeta como evidencian las actuaciones de las corporaciones Goldman&Sachs y Citybank en Latinoamérica.²

Los mencionados cambios se traducen en planes de reordenación de la minería los cuales, favorecerán la progresiva clausura de instalaciones descendiendo el número de trabajadores de forma drástica durante el periodo. Como consecuencia de los planes de futuro de la minería publica provocarían un escenario de profunda conflictividad social entre trabajadores, sindicato de oficio (S.O.M.A. Sindicato obrero minero asturiano) y el gobierno. Las negociaciones del 97, darán inicio a la lenta <<muerte subsidiada>>³ del sector tras la firma del plan de la minería del carbón y desarrollo alternativo de las comarcas mineras concesión de jubilaciones y prejubilaciones y el recorte de miles de puestos de trabajo.

A finales de los 90 <<la administración central y los sindicatos SOMA-UGT y CCOO crean los fondos mineros, inversiones de 20000 millones de pesetas en actividades de diversificación>> (Oliver, J. 2004:49) método ideado por los gobiernos del PP, primero, y del PSOE, después, para compensar a los territorios carboneros por el cierre progresivo de los pozos mineros y la pérdida de miles de puestos de trabajo con objeto de reconvertir las cuencas. La concesión de estas ayudas provocará de nuevo un escenario de conflicto social acuciado por la ineficaz gestión por parte del gobierno y la corrupción del SOMA. Es en este momento de reconversión industrial donde se produce, asimismo, una *reconversión ideológica*, donde comienzan a emerger iniciativas de recuperación de la memoria como la Asociación minera Santa Bárbara. (Moreno, I. 1999:22)

En el 2010, se firma el cierre del sector, produciéndose la clausura definitiva de las minas menos rentables para el 2018. Ante esta situación y la Reforma Laboral del 2012 cuyos

² Poner noticia

³ Poner referencia

principios vulneran el Derecho del Trabajo donde los trabajadores pierden capacidad de negociación (Lozano, M. J. y Palenzuela, P. 2016:9) y la proclamación del fin de las ayudas en 2014, dictaminado por la UE, se produce en el 2012 un escenario de profunda conflictividad social que desencadenará una de las mayores luchas obreras de los últimos años. La batalla por los puestos de trabajo concluye, finalmente, tras 3 meses de huelga, la marcha negra y el encierro más largo de la historia en una mina vertical cuyos integrantes entran, en este momento a formar parte en el libro de honor del movimiento obrero.

Actualmente, la plantilla de HUNOSA asciende a los 750 trabajadores cuyo tamaño irá reduciéndose paulatinamente hasta el 2023, cerrando un ciclo de más de un siglo de historia en la comarca. En este periodo, denominado por Moreno: <<el fin del trabajo>>, (Moreno, I. 1999:21) se procede a la desregulación del mercado de trabajo y la anulación de conquistas legales obtenidas tras más de un siglo de luchas sociales con la colaboración activa de los sindicatos, en una zona caracterizada por el <<desarrollo del asociacionismo y la pujanza de los movimientos sociales y políticos de izquierdas>> (Devillard, M.J. 2002:1). En este escenario, acuciado por el paro, la sangría demográfica y una lenta reconversión industrial <<la historia minero siderúrgica de la comarca funciona, por sus implicaciones sociales y culturales, como una baza fundamental utilizada para defender la continuidad y enfrentarse a la coyuntura contemporánea>> (Devillard, M.J. 2002:1)

5. Análisis

1. La construcción del patrimonio

Mieres, evidencia el arquetipo de ciudad minera, su localización, trama urbanística y la dependencia de una sola actividad extractiva configuran un tupido entramado de relaciones simbólicas (Palenzuela, P. 2014:81) <<resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo>> (Palenzuela, P. 2014:199). En primer lugar, es necesario abordar el análisis atendiendo al origen de las activaciones observadas, las motivaciones y los agentes que las impulsan además de la casuística en la que se inscriben las mencionadas iniciativas.

Las dinámicas de patrimonialización estudiadas emergen en un contexto en el que el paisaje negro de la comarca evidencia una situación de crisis generalizada en relación a

la desmembración del tejido productivo donde la transición a la sociedad postindustrial marca la urgencia de la reconversión de los territorios como prioridad principal. El espacio estudiado <<se beneficia del capital simbólico>> (Devillard, M.J., 2002:15) de casi dos siglos de desarrollo minero industrial donde el paisaje, la genealogía de la familia y la comunidad, la génesis y la historia de la industrialización de Mieres, se funden en las iniciativas patrimoniales cuyos impulsos renegocian el papel otorgado a la memoria del trabajo minero industrial. (Petrovic, T :2013:97).

En el campo de emergencia patrimonial estudiado aparecen, como comentaba en líneas anteriores <<dos tendencias no excluyentes dentro de la puesta en valor del patrimonio minero-industrial>>: (Valenzuela 2008 cit en Lorca 2016:40). En el caso del Pozo Sotón cuya iniciativa impulsada y materializada con el respaldo del poder político, sindical y privado concibe al patrimonio como <<producto de consumo cultural>>. Por ello, desde el discurso oficial, la actuación se focaliza en la reutilización turística del patrimonio minero como un factor de desarrollo capaz de revalorizar los pasivos industriales.

Durante una de las entrevistas realizadas en la Asociación Minera, Rubén, uno de los antiguos mineros que trabaja en el proyecto de recuperación del archivo fotográfico minero, me comenta que la iniciativa de patrimonializar el Pozo se materializa en el momento de cierre durante el gobierno del Partido Popular encontrándose la presidenta del PP de Asturias, Teresa Mallada, al frente de HUNOSA. La voluntad de esta implementación responde a la búsqueda de <<*un final lo menos traumático posible*>> en un contexto en el que la empresa, como señalan antiguos trabajadores de la Asociación, busca un método de financiación para mantener los miles de kilómetros de galerías que recorren las entrañas de las cuencas mineras (en total), cuyo coste asciende a los 7 millones de euros de mantenimiento, convirtiendo, de este modo, el problema en una oportunidad como <<*alternativa de continuidad más allá del carbón*>>

En relación a las lógicas que operan en torno a la preservación del patrimonio, Joaquín un antiguo trabajador del pozo, comenta <<*HUNOSA nunca había tenido una sensibilidad al respecto y destruyó patrimonio a gran escala...cualquier experto en patrimonio que llegara era un estorbo, porque restaba poder de decisión... había tenido esta actitud hasta la fase final*>>

Por otro lado, en el campo estudiado, aparecen otro tipo de iniciativas cuyos objetivos se centran fundamentalmente <<en el fortalecimiento de la memoria local y la identidad>>

(Valenzuela, 2008). Desde este discurso, como señalan Rubén y Joaquín los esfuerzos se concentran en la recuperación del patrimonio minero industrial narrado por sus protagonistas. Un patrimonio emocional donde los actores centrales del trabajo minero industrial <<crean y dan forma>> a un relato del pasado laboral <<a la vez que fueron creados y moldeados por esa historia>>. (Palenzuela, P.2014). Asimismo, comentan que la iniciativa emerge en el ocaso del sector, cuando la clausura definitiva del carbón comienza a ser evidente con la voluntad de generar un legado que agregue valor al territorio.

Desde esta perspectiva, los antiguos trabajadores se configuran como agentes legítimos para generar un relato que evidencie la centralidad del trabajador minero-industrial en la memoria local a través de la recuperación y puesta en valor de elementos pertenecientes al pasado tomando como ejes fundamentales la memoria del trabajo, la vida cotidiana y el territorio. La articulación de estas narrativas permite negociar su posición actual de forma proactiva en un nuevo contexto donde su figura, como comentan los informantes, queda desplazada (Petrovic, T. 2013:106). Por ello, sus esfuerzos se concentran en recuperar la memoria, para generar y transmitir un relato a las próximas generaciones, a través de la experiencia encarnada de sus protagonistas.

2. Del ámbito productivo al representativo <<ye lo que hay>>

Atender al escenario en el que se realiza la activación patrimonial es fundamental para comprender la animadversión que provocan las tentativas patrimoniales impulsadas desde la iniciativa oficial como exponen antiguos trabajadores entrevistados. El 1 de febrero del año 2013 se produce la Declaración como Bien de Interés Cultural con la Categoría de Monumento al Pozo Sotón, encontrándose la explotación activa. Como señala Rubén. <<el cadáver está caliente>> tras los mencionados episodios de la huelga del 2012.

Así, como señala Berto, antiguo trabajador del pozo en una sidrería de Mieres, <<la sensación de las cuencas es de derrota y todo lo que sea patrimonializar pues genera rechazo...alguien viene ahora a convertir en museo lo que no supimos defender>>. De este escenario se deriva la dificultad de crear una visión del valor patrimonial del Pozo como señalan los agentes entrevistados puesto que los trabajadores identifican la pérdida de la actividad laboral con la reutilización del espacio para fines turísticos.

En este proceso de reconversión técnica de los espacios y las maquinarias industriales se produce, asimismo, un proceso de *reconversión ideológica* (Moreno, I. 1999:22) Esta reconversión precisa de una transformación conceptual que requiere una nueva significación social para poder trasladarse <<del ámbito productivo al ámbito representativo>> (Devillard, M.J. 2002:13). dejando de <<encarnar el proceso técnico y social de la humanidad para representar un modo de vida específico>> (Rist 1996. En Lorca 2016:21). Como señalan multitud de los informantes entrevistados, la patrimonialización iniciada desde el discurso oficial se concibe como <<*un proceso traumático*>> puesto que, como señala R <<*musealizar un elemento supone certificar la muerte del mismo*>>.

En este sentido, es necesario hacer mención a los discursos asociados a la situación actual del territorio para comprender más a fondo la problemática en la que se inscribe la mencionada activación. Como señala Juan, antiguo minero, trabajador actual en las oficinas de HUNOSA <<*hay una mezcla de sensación de derrota, de amargura, de desesperanza en el futuro, sensación de traición y de no haber sido capaces de luchar lo suficiente*>>.

En este contexto, de forma paralela al proceso de descarbonización, la progresiva tercerización de la economía configura un nuevo panorama agravado por el paro y la precarización del empleo <<como evidencia de la condición global de la sociedad postindustrial>> (Moreno, I. 1999) donde las aceleradas dinámicas de cambio han tenido un efecto irreversible sobre las relaciones socioeconómicas y los elementos culturales vinculados a la minería. (Moreno, I. 1999)

Como señala Rubén participante asiduo en las tareas de conservación de la Asociación Minera, <<*El fin de la minería, supone la neutralización de un sujeto colectivo que se respetaba mucho. Ahora, todo eso, viene acompañado de una sensación de impotencia de pérdida de los viejos valores, de los esquemas de un mundo*>>. En este escenario, el colectivo de trabajadores minero industriales como elemento central de la clase trabajadora <<se traslada progresivamente a los márgenes del discurso a los suburbios, al "tercer mundo">> (Petrovic, T. 2013:98) perdiendo legitimidad en el plano existencial (Sennett, R. 2000:155).

De igual forma, el carácter problemático del desmantelamiento del tejido industrial lastrada por la constante postergación del cierre de las minas dejando el problema

inconcluso impide que los espacios industriales sean concebidos por sus protagonistas como elementos pertenecientes al pasado, ya que no se ha logrado ocupar de forma efectiva la economía de la comarca con una alternativa capaz de activar económicamente las cuencas. (Petrovic, T. 2013:102).

Como señala Petrovic, el final de la era industrial en occidente se asume, bajo la lógica capitalista, como <<un paso evolutivo natural>> a diferencia de los testimonios de los informantes que consideran que << puede seguir extrayéndose carbón >> cuya postura se opone a tal naturalización. (2013:98), Este posicionamiento genera dificultad a la hora de articular las negociaciones sobre el patrimonio industrial puesto que la minería supone un elemento central en la biografía de varias generaciones de trabajadores. (2013:102). En este sentido, como señala Palenzuela, las culturas del trabajo actúan en el territorio <<como catalizador de la identificación local>> (Palenzuela, P. 1995:13) más allá de la minería orientando la cosmovisión de las figuras centrales del trabajo.

3. En torno a la cuestión de la representación del trabajador minero industrial

La historia del trabajo minero industrial cuenta con un elevado potencial simbólico capaz de producir emociones ya que constituye la expresión de la identidad de un pueblo, de su esencia, de su memoria. El valor simbólico se asocia a una serie de elementos que dependen, en relación a la posición observada, de factores asociados, entre otros, al contexto histórico y las circunstancias de recepción del bien patrimonial (Gómez, 2014:71).

Teniendo en cuenta la imbricación en los procesos globales y locales, la naturaleza de las dinámicas patrimoniales <<de arriba abajo o de abajo arriba>> (Arrieta 2009:11) suscitan un efecto dispar en cuanto a la aceptación por parte de la población local. Las mencionadas negociaciones y apropiaciones generan conflictos en función del agente que lleva a cabo la activación y, por tanto, del relato y los valores invocados o, por el contrario, ignorados.

La iniciativa orquestada desde el discurso oficial, formula una narrativa general del museo cuyo planteamiento se centra en la historia de la minería del carbón en la comarca de forma exclusiva apartando el papel del trabajador del discurso museístico. La experiencia ofrece una narración <<historizada y linealizada>> (Petrovic, T. 2013:106). donde las

voces y la experiencia de sus agentes principales quedan excluidos. La parte museística se complementa con el enfoque de atracción turística que permite realizar una vivencia experiencial del funcionamiento interior del Pozo y consta de dos partes.

En una primera parte, los visitantes reciben cascos, bajan a las minas y realizan un circuito de cuatro horas de duración por el interior de las galerías haciendo uso de un tren para desplazarse por las mismas llegando a los puntos de extracción simulados en los que los visitantes acceden a las rampas en las que puede picarse carbón de forma tradicional. En la segunda, la visita ofrece un circuito exterior en el que pueden visitarse las instalaciones circundantes anteriormente utilizadas como vestuarios y la enfermería de los trabajadores declaradas, igualmente, como bienes de interés cultural. Asimismo, en el exterior se encuentra un memorial realizado por voluntad de la empresa a los mineros fallecidos en el Pozo.

Este monumento, suscita viejas tensiones entre capital y trabajo pertenecientes a la etapa industrial de la región evidenciando rigideces entre la utilización y reutilización, (García, J. 2013:165) que entra en juego en la patrimonialización de un espacio. Como aduce Sergio, minero en activo trabajador en el pozo santa Bárbara <<esta empresa estuvo regateando a las viudas sus derechos y pleiteando, diciendo si había sido culpa del trabajador, entonces quien es ahora para venir y rendir memoria>>. Asimismo, varios de los mineros entrevistados se han referido a este espacio de forma irónica como <<la Warner>>, mofa derivada de la sentida teatralidad de la experiencia. <<La verdad ye como decir que parodia de la mina, en qué vamos a acabar>>

Los trabajadores no se ven representados en la historia industrial, ya que la narrativa museística ofrece una visión <<deshumanizada y descontextualizada>> donde la memoria asociada a valores de <<solidaridad, compañerismo y asistencia mutua>> (Petrovic, T. 2013:109) no aparece representados quedan deshistorizados <<descuidando el potencial emocional>> (2013:104) .En este sentido, según las manifestaciones de los integrantes de la Asociación, la pugna por la cuestión de la representación del trabajo industrial se relaciona con el lugar otorgado a la memoria del trabajo desde el discurso oficial (2013:102).

De hecho, la situación laboral de los guías turísticos merece especial atención como ejemplificación de espacios de disputa que resisten a la pacificación que las narrativas museísticas oficiales imponen de forma lineal y ajena a los agentes que moldearon la

historia (2013:105). la apertura del Pozo al público supone un nuevo escenario de conflicto en el que la cuestión de la identidad genera tensiones y distensiones derivadas de la nueva situación laboral como señala Rogelio, uno de los guías turísticos de la instalación, <<*En principio nosotros somos mineros, no guías turísticos... no se nos puede aplicar un convenio que no sea el nuestro. La nuestra jornada laboral ye de lunes a viernes, punto, no hay más, ...tras días de protestas llegamos a un acuerdo, un sábado y un descanso cobrado a hora extra. Hay que parar casi por to allí ye to negociable, siempre, yo conozco a gente que tuvo 3 meses de huelga por una peseta*>>

Como sostiene García, J. (2013:165) la mercantilización del patrimonio aleja a los bienes de las colectividades que les dieron origen haciendo que los mismos pierdan una parte fundamental de su esencia y autenticidad al descuidar el potencial emocional del pasado minero (Del Pozo y Gonzalez 2012: 446-447 cit. en Petrovic, T. 2013:105). El proceso de selección que implica la patrimonialización de un espacio conduce, de forma paralela a un proceso de eliminación y alteración de <<la imagen definitiva del constructo que se trata de salvaguardar>> (García, J. 2013:166). Esta resignificación en el ámbito patrimonial <<supone dotar de significados, propiedad y pertenencia, fuertemente ligados al ámbito sentimental>> (Baudrillard,2010. Gómez, 2014:70) suscitando conflictos en relación a las dinámicas que llevan a cabo la activación.

Asimismo, Las propuestas desde el discurso oficial, además de ser percibidas como un símbolo de declive de la actividad se conciben, por los vecinos de la localidad como antítesis al progreso económico ya que, ante la situación de paro y sangría demográfica, diversos informantes con los que he realizado charlas de carácter espontáneo en una sidrería de la localidad, consideran que la actuación fundamental ha de concentrarse en reconvertir las comarcas del carbón puesto que existe <<*un trauma no resuelto*>> en relación al controvertido final de la minería.

Asimismo, como manifiestan los informantes, la idea de reindustrializar las cuencas no se vio materializada en nada realmente esperanzador, más bien fracasos en proyectos frustrados donde parte de las inversiones de los Fondos Mineros fueron realizadas sin ninguna estrategia ni planificación. A falta de una solución palpable, afirmaciones como <<*que tiren los castilletes y que vengan les empresas*>> manifiestan la falta de apoyo por parte de la comunidad en relación al dudoso futuro de la región. Testimonios que se entienden en un amargo final de la minería en el que se considera que el esfuerzo y las

inversiones han de concentrarse en reconvertir la zona. <<Una herida abierta cuyos problemas aún no han sido paliados>>.

4. La renegociación del patrimonio

En el marco descrito, el campo patrimonial se configura como un efervescente escenario en el que emergen multiplicidad de intentos de enmarcar la historia minera a través de diversas narraciones. En este contexto, comienzan a proliferar iniciativas patrimoniales de distinta naturaleza asociadas al fin del modelo industrial decimonónico, instaurándose la Asociación Minera Santa Bárbara en 2002, con motivo de recuperación de la festividad de la patrona de los mineros desde el impulso de antiguos trabajadores de HUNOSA.

El colectivo trabaja actualmente en la recuperación del archivo fotográfico minero de Mieres, además de rescatar patrimonio inmaterial diverso. Para ello cuentan generalmente con financiación propia y con la Dirección General de Patrimonio del Principado para proyectos relacionados específicamente con la recuperación de arqueología industrial.

Las actividades de recuperación que realizan enfatizan el aspecto nostálgico del trabajo minero a través de sus testimonios. (Petrovic, T. 2013:108) Como comentan sus miembros <<de alguna manera amas no tanto tu pasado sino los fundamentos que tenemos>>. Testimonios de accidentes laborales exilios y represión durante el franquismo, generan una memoria del trabajo minero industrial motivadas por el afecto, las cuales provocan un profundo sentimiento de nostalgia en la subjetividad de los antiguos trabajadores (Petrovic, T. 2013:107). En este sentido, los trabajadores se posicionan en el proceso desde una posición de desigualdad socioeconómica.

Los integrantes de la Asociación comentan que la recuperación y transmisión de los valores de solidaridad y lucha que marcaron el carácter del trabajador es determinante, dado el individualismo que se percibe en las cuencas propiciado por el contexto laboral actual, donde, siguiendo a Beck, U. el trabajo aparece <<ideológicamente vaciado como concepto analítico, como principio estructurante de lo social y como marcador de identidad>>. (Beck, U. 2007 cit. en Lozano M. J. y Palenzuela, P. 2014:5)

En este sentido, la proliferación de narrativas en este momento de transición es urgente ya que existe una <<profunda desconexión con las nuevas generaciones de trabajadores>> en el entorno laboral actual, como señala Rubén.

En relación a este enunciado, los impulsos conciben la recuperación como <<recurso para el aprendizaje y la reflexión crítica>> del pasado en términos sociales y políticos y como un medio de comprensión del territorio en el que se inscriben (Casanelles, 2007 cit en Lorca, 2016:40).

Sergio, miembro de la Asociación trae a colación los eventos de la huelga del 2012, como ejemplo de esta falta de desconexión. <<comentarios como, por ejemplo, estos me cortan la carretera, no puedo ir a trabajar a Oviedo ...y la respuesta es indudable ¿no? Imbécil, lo que están intentando es que tú de alguna manera despiertes y luches por lo tuyo porque para que te corten la carretera pa ir a trabajar a un puesto a Oviedo ganando 700 euros de la mañana a la noche debería darte vergüenza>>. Sergio expresa el sentimiento de responsabilidad en la transmisión de estos valores como colectivo a las nuevas generaciones en un contexto que, trayendo a colación a Sennett se encuentra dominado por la <<corrosión del carácter>> de los trabajadores. (Sennett, R. 2000)

En este sentido, la labor patrimonial que realizan los mencionados agentes desde la sociedad civil, se configura como soporte de la identidad y la memoria del territorio en un entorno en el que los trabajadores pierden legitimidad. <<Patrimonio soporte de la memoria>> se configura como << patrimonio soporte de la identidad>> (Prats, L. 2006) en un momento de desaparición de las bases materiales donde el componente simbólico del trabajo minero se refuerza. (Palenzuela, P. 2014:87).

Esta labor, supone una herramienta que permite a los grupos construirse subjetivamente de forma reflexiva y crítica generando un relato del trabajo desde la experiencia vivida de los trabajadores. Estos elementos permiten que los protagonistas del trabajo minero adquieran una visibilización progresiva la cual deviene una herramienta que permite a los grupos posicionarse en el debate público <<no va a ser la panacea de nada el recuperar cosas el hacer centros de interpretación, eso lo que va a hacer es que la gente va a darle importancia, van a decir pues esto ye importante lo que nosotros fuimos y eso genera esperanza.>>

5. Reconversión y capital simbólico

Como señala Rubén, mientras lleva a cabo una minuciosa tarea de digitalización de archivos fotográficos, en la Asociación Minera, comenta que <<lo que ha pasado con la minería en los últimos años se presta muy poco a la épica y mucho más a una prosa poco

heroica>>. En este momento, el capital simbólico de la actividad, se ve afectado en un contexto en el que la memoria de la minería del carbón en Asturias queda ensombrecida.

Como comentan varios informantes de la Asociación, y mineros en activo, y jubilados, el deterioro de la imagen de los sindicatos, los cuales representaron la espina dorsal de la articulación sociopolítica de las cuencas mineras durante un siglo, representan un amargo final para el sector vulnerado por la corrupción del presidente del SOMA, José Antonio Fernández Villa procesado por apropiación indebida de Fondos Mineros lo que supone, como señala Sergio, miembro de la Asociación <<*el remate final a la lucha sindical... meter la mano en la caja supone un golpe muy serio... aunque el deterioro de la imagen de los sindicatos se remonta a las negociaciones del 92, cuando se inician las prejubilaciones*>>.

El entorno muestra una situación de crisis generalizada donde los antiguos valores de unión y solidaridad, se debilitan (Moreno, I. 1999:19) testimoniando el deterioro y desmontaje final de la minería y del colectivo de trabajadores. Esta nueva situación del mercado de trabajo denominada por Ulrich Beck como <<economía política de la inseguridad>>, marca el entorno de una nueva economía donde <<los cimientos del Estado asistencial se vienen abajo; las biografías personales se tornan frágiles>>. (Beck, U. 2007 cit. en Lozano M.J. y Palenzuela, P. 2016:4).

En este espacio postindustrial, la cultura del trabajo minera ha ido neutralizando sus reivindicaciones, frente a las pretensiones del capital, valores de unión y solidaridad se desdibujan en un nuevo panorama. Como señala Sergio, la prejubilación supone <<*el punto de inflexión*>> donde se acaba la minería modificando <<las bases materiales sobre las que se ha sustentado la cultura del trabajo minero industrial>> (Palenzuela, P. 1995:15), <<*marcó mucho el carácter, se fue desmontando la capacidad reivindicativa...al final... me quedan dos años, yo tranquilín en casa,*>> comenta Rubén.

Numerosos testimonios expresan la sensación <<*de haber sido vendidos*>> o de haber aceptado las prejubilaciones. Afirmaciones como <<*se compró la paz social, pero vendimos el futuro de nuestros hijos*>> <<*ahí quedo el miedo a lo que se podía hacer*>> como apunta Rogelio, avalan lo anterior. De forma paralela, el efecto de las prejubilaciones modifica profundamente estas bases trasladando a los trabajadores y sus demandas del plano discursivo a configurarse <<como clientes del Estado del Bienestar>>. (Palenzuela, P, 1995:15).

Como señala Rubén <<*se sabía la patología del enfermo, pero se fue amputando el problema poco a poco*>>. Este enunciado evidencia el conflicto suscitado por el proceso reconversión, iniciada casi dos décadas anteriores, dada la ausencia de la introducción de una alternativa económica regeneradora. Este escenario dificulta la separación del presente del pasado industrial en el caso de las activaciones implementadas desde el discurso oficial.

De forma paralela al proceso de desmembración, se produce, asimismo una nueva narrativa que evoca la memoria del trabajo minero industrial como puede observarse en multitud de manifestaciones artísticas locales donde la mina ocupa un lugar central. como indica Rogelio, <<*los mineros como sujeto colectivo tien fuerza muy grande y la siguen teniendo incluso después de desaparecido*>>.

6. Relación entre patrimonio y la búsqueda de alternativas futuras

En el presente entorno de decaimiento industrial el territorio se resignifica <<dejando de producir para convertirse el mismo en el principal bien consumible en un contexto de dependencia>>(Frigolé 2007:1), en el caso estudiado de la misma empresa extractiva. Entre las medidas desarrolladas para paliar la recesión, los esfuerzos se concentran en la creación de un sector susceptible de absorber la mano de obra desempleada y asegurar el relevo generacional ya que es necesario poner freno a la sangría demográfica que asola a las cuencas dada la magnitud de la crisis económica (Devillard, M. J. 2002:6). En este contexto <<La lógica económica y la racionalidad administrativa vuelven a imponerse a la apropiación cultural y simbólica de los habitantes de un territorio que moldearon con su trabajo y que pretenden seguir apropiándose también materialmente>> (Palenzuela, P. 2014:86) ya que este espacio se impulsa el turismo desde el poder político del Principado y desde la iniciativa privada como alternativa de regeneración económica de las cuencas sin contar con el posicionamiento de sus agentes principales.

Como menciona X. <<*el turismo puede ser una alternativa, aunque genera empleo precario*>>, <<*la minería genero una identidad de clase*>> a diferencia del turismo, cuyos efectos sociales son muy diferentes <<*genera empleo mucho más precario sin formas de acción colectiva, de identidad, construcción social que generó el movimiento obrero en torno a la mina*>>. Este testimonio se contextualiza en el mencionado entorno donde la precarización del trabajo y la disolución de los nuevos valores <<afectó no solo

las formas en que las personas trabajan y comprenden su trabajo, sino también sus emociones y afectos (Petrovic, 2013:2) como presenta el panorama actual donde desaparece el valor que le confirieron al trabajo sus agentes principales<<está lleno de canciones que cantan a los mineros, pero no hay que canten a los camareros ni a las kellis de los hoteles>>

<<Hay potencial turístico en las cuencas>>, como declara X, aunque no supone una alternativa comparable en cuanto al nivel de renta, de empleo y a nivel colectivo como señalan X y X. El potencial turístico del que hablan las iniciativas oficiales difícilmente va a lograr frenar la sangría demográfica por lo que, como relatan los informantes, esta iniciativa es acogida con ironía al no existir una demanda turística palpable además de no encontrarse <<vinculados a ningún bien material objetivable, la dificultad para considerarlos como fuente de riqueza es mayor>> (Devillard, M. J. 2002:11). De forma conjunta, el enfoque turístico de la reconversión y la mejora del medio ambiente genera la sensación, como señalan los informantes <<de que no va a quedar nada, esto se va a convertir otra vez en un desierto, va a volver al estado primigenio, vamos a ser un paraíso natural a la fuerza>>. <<machacado por un tejido industrial omnipresente>> (Devillard, M. J. 2002:5).

6. Conclusión

El poder industrial se desdibuja en un espacio postminería presionado por la crisis económica y la desaparición del patrón que articulaba la vida. Mirar hoy hacia los paisajes surcados de castilletes, escombreras y chamizos entre multitud de vestigios de la era industrial, supone observar el declive de más de un siglo de actividad en las cuencas mineras asturianas. El proceso de descarbonización y la progresiva tercerización de la economía evidencian un nuevo contexto económico donde el colectivo de trabajadores queda silenciado, incapaz de articular sus demandas. En esta coyuntura, <<el proceso minero está enterrado, queda un anhelo nostálgico de un tiempo reciente, pero que se percibe lejano y no volverá>> (Urdangaray, E) donde los <<héroes del trabajo se convierten en víctimas de la transición>> Petrovic (2013:2).

La presente transición ha modificado profundamente las culturas del trabajo provocando un choque dramático, aunque, en la presente coyuntura, la fisonomía industrial del territorio intenta una nueva oportunidad en esta nueva etapa económica. La memoria del

trabajo se desvanece en las versiones museísticas impulsadas desde la iniciativa oficial por una motivación puramente económica al mismo tiempo que desaparece del discurso donde la activación patrimonial.

En el presente análisis se ha puesto especial interés en la diversidad de factores económicos, laborales, empresariales que entran en juego en los discursos y significaciones asociados a cada impulso patrimonial que entran en el espacio de disputa de renegociación de la memoria. La práctica patrimonial desde abajo permite a los antiguos trabajadores tener un papel activo en la generación de un relato de la experiencia del trabajo minero renegociando la memoria y generando herramientas que les permiten negociar su legitimidad como trabajadores a través de los valores y las relaciones sociales que les han definido como colectivo.

7. Bibliografía

- Alonso, P. (2016) Heritage and rural gentrification in Spain: the case of Santiago Millas.
- Arrieta Urtizbera, I. (2009): Comunidades, científicos y especialistas en los proyectos patrimoniales y museísticos: De arribaabajo, de abajoarriba. En Activaciones patrimoniales e iniciativas museísticas ¿por quién? y ¿para qué?, pp. 11-20. Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Frigolé (2011): Cosmologías, patrimonialización y ecosímbolos en el Pirineo catalán en un contexto global. Revista de Antropología Social.
- Frigolé, J. (2007): Los modelos de lo rústico, lo salvaje y lo silvestre y la identidad de un valle del entorno del Cadí (Alt Urgell).
- García, J., María, L., Devillard, M., Escalera, J., García, A., Herrero, N. (2002): Los últimos mineros. Un estudio antropológico sobre la minería en España. Centro de investigaciones sociológicas. Siglo XXI. 193
- García, J. (2013): La utilización, reutilización y patrimonialización de la cultura en los procesos de intervención social. Revista de antropología social, vol 22, pp. 155-175
- Gómez, C.(2014) : El origen de los procesos de patrimonialización: la efectividad como punto de partida

- Smith L. (1999): El espejo patrimonial. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples?
- Lorca (2016): Dinámicas de patrimonialización del legado minero industrial en el Norte Chico. patrimonio y sociedad en Chile contemporáneo.
- Lorca (2014): Activaciones patrimoniales en contextos mineros: tres casos alrededor del mundo.
- Lozano, M., Palenzuela, P. (2016): Trabajo y culturas del trabajo en la globalidad hegemónica.
- Moreno, I. (1999): Globalización, ideologías sobre el trabajo y culturas del trabajo.
- Oliver, J. (2004): Trabajo, política e ideología en una cuenca minera. Antropología y etnología. Siglo XXI.
- Palenzuela, P. (2014). Culturas del trabajo e identidad local: pescadores y mineros en Québec. El paro hace daño. Sociología del trabajo 81. Nueva época. Primavera 2014. Ed. Siglo XXI
- Palenzuela, P. (1995) las culturas del trabajo una aproximación antropológica.
- Petrović, T. (2013). Museums and Workers: Negotiating industrial heritage in the former Yugoslavia. PONER
- Prats, L. (1997). Antropología y patrimonio. Ed Ariel.
- Prats, L (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias.
- Sennet, R. (2000). La corrosión del carácter.
- Van Geert, F., Roigé, X., Conget, L. (2016). De los usos políticos del patrimonio. En Van Geert, F., Roigé, X., Conget, L. (coords.) "Usos políticos del patrimonio cultural. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona, pág. 9-25.
- Valenzuela, M.; Palacios, A. y Hidalgo, C. (2008): La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos. Actores y experiencias. Cuadernos de Turismo 22:231-260